

Memorias de la
práctica artística en Nidos:

Grupos de Transición



NIDOS
arte en primera infancia



INSTITUTO
DISTRITAL DE LAS ARTES
IDARTES



Alcaldía de Bogotá

Claudia Nayibe López Hernández
Alcaldesa de Bogotá

Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte

Nicolás Francisco Montero Domínguez
Secretario de Cultura, Recreación y Deporte

Instituto Distrital de las Artes - Idartes

Catalina Valencia Tobón
Directora General

Astrid Liliana Angulo Cortés
Subdirectora de las Artes

Carlos Mauricio Galeano Vargas-Machuca
Subdirector de Equipamientos Culturales

Leyla Castillo Ballén
Subdirectora de Formación Artística

Adriana María Cruz Rivera
Subdirectora Administrativa y Financiera

Programa Nidos - Arte en Primera Infancia

Paola Andrea López Wilches
Responsable General

Carolina Ardila Guzmán
Responsable Administrativa

Olga Lucía Duque Aparicio
Laboratorios Artísticos

Michelle Lozano Uribe
Acompañamiento artístico territorial

Ana María Cuenca Córdoba
Gestión territorial

Arnulfo Velasco Garzón
Circulación

Camilo José Pérez Torres

Contenidos

Laura Victoria Orozco Castillo

Liliana Martín García

Jeisson Martínez Otálora

Jorge Enrique Olarte Campuzano

Olga Lucía León Torres

Piedad Camila Matallana Fierro

Equipo de sistematización

Nancy Valderrama Castiblanco

Revisión externa del documento

Andrómeda Robin Catalina Contreras

Diseño y Diagramación

Diego José Filella

Fotografía

Oficina Asesora de Comunicaciones

Yinna Alexandra Muñoz

Asesor de Comunicaciones

María Barbarita Gómez

Coordinación editorial

Tania Alejandra Calderón Ramírez

Corrección de estilo

Daniel Camilo Vargas Barrios

Ilustración

© Instituto Distrital de las Artes - Idartes

Octubre de 2020

Idartes

contactenos@idartes.gov.co

contactenos.nidos@idartes.gov.co

www.idartes.gov.co

Conmutador (571) 379 5750

Carrera 8 No. 15-46

Bogotá D. C.

Colombia

¿Transición? Lo que comprendemos de...

A partir de las atenciones desarrolladas a los grupos de transición durante el 2019, que se enmarcaron en la ejecución del piloto de Laboratorio de Transición Nidos-Crea, y la articulación con la Secretaría de Educación para la atención en los colegios del Distrito, se consolidó una amplia documentación que incluye sistematizaciones artísticas y pedagógicas, entrevistas e informes de implementación. Esta información no sólo dio cuenta del proceso artístico y pedagógico, también evidenció los hallazgos sobre los aciertos y retos en cuanto a la gestión y articulación operativa, enfocada a trabajar la viabilidad de la atención a los grupos en estos niveles educativos y la implementación de transiciones armónicas y efectivas entre el preescolar y la primaria desde los aportes de los lenguajes artísticos dentro de las diversas instituciones del Distrito.



La idea de transitar por el mundo significa avanzar y notar como esos cambios nos afectan. Se puede decir que las niñas y los niños están en constante transición, siempre moviéndose, creciendo, corriendo y desplazándose en todos los aspectos de su vida; algunos lo hacen de manera acelerada y otros a ritmos pausados, seguramente en aras de encontrar ese impulso que los lleva a descubrir el mundo y a desarrollar las acciones que aportarán significativamente en la comprensión de ese tránsito.

Para el Ministerio de Educación Nacional, las transiciones de las niñas y los niños son momentos de cambio en los cuales experimentan nuevas actividades, situaciones, condiciones o roles, que inciden en la construcción de su identidad y en las formas de relación con los otros, impactando así, de manera significativa en su desarrollo.

(Mineducación, 2015 P. 8).

Las niñas y los niños tienen intereses, deseos, habilidades y características diversas, no aprenden ni avanzan de manera paralela en la adquisición de conocimientos específicos, todo lo contrario, su desarrollo y aprendizaje responde a las capacidades y necesidades propias y a las condiciones del entorno cultural y familiar. En ese sentido y, de acuerdo con Mineducación (2015), el entorno educativo debe adaptarse, acoger, retar, responder a las características, particularidades, capacidades y potencialidades de las niñas y los niños.

A partir de las interacciones de las niñas y los niños en las experiencias artísticas, se comprende que ellas y ellos disfrutan y aprovechan estos escenarios para reconocerse como sujetos con voz propia, que aportan ideas y opiniones únicas, que son escuchadas y tenidas en cuenta. Particularmente, son en los tránsitos sensibles donde las niñas y los niños pueden experimentar nuevas emociones y nuevas formas de ver la vida, donde se retan y aprenden a ser conscientes de sus propios avances y de los demás. Los momentos de transición sirven a las niñas y a los niños para desaprender e introducir nuevos saberes, para escuchar y construir su propio criterio.

Una transición armónica no radica en protegerlos de sentir miedo, incertidumbre, frustración o de vivir los obstáculos y tropiezos que el proceso trae, sino en ayudarles a enfrentarlos, a tomar decisiones, a vivir en la incertidumbre y a afectar el mundo en el que viven.

(Mineducación, 2015 P. 7).

En la experiencia, *Nidos* ha evidenciado que los grupos de niños que están transitando los niveles educativos de Transición, vivencian los encuentros como lugares de negociación donde los aspectos sensibles de las experiencias artísticas que disfrutaban cuando estaban en el jardín infantil siguen siendo posibles. Con sorpresa se identificó que el interés por las historias y las narraciones, así como la imaginación y creatividad, aumenta. Las niñas y niños no solamente escuchan las historias de los libros, sino que las reconstruyen, las amplían y las reinventan. Simultáneamente, en Transición se materializa la idea de ser una niña o un niño más grande, el proceso de transformación de pasar del jardín o de la casa, al colegio, con todo lo que esto implica, rutinas, espacios, maestras, compañeros, es nuevo.

En las experiencias artísticas con grupos de Transición se logran observar nuevos comportamientos y nuevas formas de relación. Por ejemplo, se empieza a percibir la preferencia de los niños por estar en grupos de su mismo género, se evidencian intereses comunes, simplemente cada quien ingresa a un grupo y participa por gusto.

Este día, el juego corporal era más atractivo para los niños que para las niñas, pues se veían mucho más involucrados en la actividad que las niñas, quienes decidieron, más que actuar sobre estos personajes, quedarse hablando en su pequeño grupo debajo de la mesa, haciendo claridad de que era un momento privado para ellas.

Daza A, Torres F (2019). Laboratorio de Transición Nidos-Crea.

En otros casos, y de acuerdo a los hallazgos del Laboratorio de Transición Nidos-Crea 2019, los niños pueden ser totalmente receptivos y atentos al liderazgo que asumen las niñas en las actividades colectivas.

La cercanía que tienen los artistas con el mundo de la primera infancia los hace comprender esos cambios, donde la individualidad es valiosa porque refleja su personalidad. Comienzan a reafirmar sus opiniones estéticas y sus gustos personales, se preocupan por su imagen, por el color de la ropa que usan y por la manera en cómo hablan. En ocasiones, manifiestan el deseo de parecerse al adulto que tienen como modelo a seguir.

De ser pequeño a ser grande

Las niñas y los niños están dispuestos a escuchar y entender los cambios que se dan en su familia, con sus amigos y en la escuela. Con el paso de los años, reconocen cómo su cuerpo crece y eso que antes no podían hacer por falta de fuerza, estatura o agilidad, ahora les es más fácil, llegando a nuevos lugares y habitando nuevos espacios. Estas habilidades nuevas son motivo de orgullo y los hace sentir como niñas y niños grandes, independientes, y autónomos. Asumen su grandeza como algo natural y algo que va pasando, y su capacidad de diálogo les permite interactuar con pares y adultos de otra manera, las palabras y las preguntas aumentan y con ellas sus herramientas para recibir y transmitir información. Así, se van convirtiendo en comunicadores más eficaces de su pensamiento y sus emociones.



Se puede decir que en las niñas y los niños la sensación de sentirse grandes se da también cuando pasan a un nivel educativo superior, al cumplir años, al adquirir un conocimiento antes que otros, o al comparar su estatura frente a los demás. Desde el análisis a la documentación de la experiencia con estos

grupos, llegamos a comprender que las niñas y los niños se hacen grandes en la medida en que desarrollan mayores habilidades de interacción, comunicación, participación, comprensión y creación de objetos y de nuevos significados. Ser grande, para las niñas y los niños, es una aventura que los motiva a aprender y alcanzar esos sueños que son importantes para ellas y ellos.

Observamos en la documentación del Laboratorio de Transición que las niñas y los niños en este periodo tienen necesidades distintas donde toma fuerza su estado de ánimo, su afectividad, su habilidad mental y su desempeño corporal. Todas estas acciones son medidores de su interés y del grado de importancia que le dan a cada cosa que hacen. La lectura y la escritura se vuelven lenguajes transversales a sus deseos, ya que en esta edad quieren entender los códigos que manejan los adultos, qué es lo que dice y por qué lo dice. Es por eso que se animan a leer y escribir opinando sobre lo que pasa, reconociéndose en su entorno y ampliando así su universo simbólico. Su forma de ver el mundo empieza a percibirse desde lo racional, la magia va adquiriendo otro sentido y se potencia su análisis y asombro frente a lo real; son más recursivos en cuanto al uso de materias y materiales y se apropian con mayor facilidad de los personajes y juegos que asumen.



Vemos que los momentos de concentración, en su mayoría, se dan al realizar acciones desde la individualidad, donde priman sus intereses personales, aunque en los momentos en que se trabaja en colectivo, se fortalecen sus relaciones y se potencia su sentido de cooperatividad. Es un momento en el que se afirma:

Al sonar la armónica, algunos de los niños decían que no existía magia, sino que había un instrumento, a pesar de esto se dejaban sorprender y jugaban con lo que se proponía, ya que nosotros como artistas no les negábamos el instrumento, sino que le mencionábamos que ese era solo un sonido, por lo que en ese momento ellos creaban y traían sus propios sonidos.

Ayure I, Solaque J (2019) Sistematización Artística Deriva Cartográfica.

Tienen la seguridad de su manejo corporal, se mueven con mayor agilidad, les fascina ir de un lado a otro, reconocer su cuerpo en medio del juego libre les ayuda a enriquecer su expresión gráfica viéndose reflejado en la manera como detallan y proporcionan sus dibujos, la confianza en sí mismos les permite tomar decisiones y participar de la manera que consideren.

(Mineducación, 2017).

La toma de turnos, silencios o pausas para escuchar y analizar las opiniones de otros y examinar los argumentos, la formulación de preguntas y la exposición de ideas son aprendizajes que los niños y niñas construyen como parte de las pautas necesarias para sostener conversaciones.

(Mineducación, 2017, p. 99).

Mientras realizan este reconocimiento, su comportamiento puede variar de acuerdo con la manera en que interpretan e interpelan al mundo. Como mencionamos anteriormente, sus capacidades de diálogo e interacción se ven fortalecidas. La experiencia de Nidos busca que las niñas y los niños más grandes (6 y 7 años) no abandonen sus impulsos creativos y no se alejen de los lenguajes del arte, al contrario, invita a las niñas y a los niños a entender el arte como parte fundamental de su desarrollo personal y que, de esta manera, puedan expresar su opiniones o formas de ver la vida con mayor libertad.

Los lenguajes artísticos en Transición

El pensamiento holístico de las niñas y los niños es fuente de inspiración para los artistas del programa *Nidos*, quienes encuentran, en cada niña y cada niño, saberes y opiniones que permiten crear puentes entre el mundo de la primera infancia y el mundo de los adultos.

Concebimos los lenguajes artísticos con grupos del grado de transición como la continuidad de un proceso que se debe fundamentar en los intereses propios de niñas y niños, y donde nos sorprendió el papel protagónico que empieza a jugar la lectura y escritura para muchos niños y niñas, por eso la literatura fue muy importante. En estos grupos resulta muy interesante descubrir otras maneras de narrar y crear historias a través del cuerpo, el sonido, el diálogo, la interpretación y la elaboración de objetos que los llevaron, en muchas ocasiones, al resultado final de leerse y escribirse.

En este momento del desarrollo, las niñas y los niños dejan de explorar de la manera en que lo venían haciendo y se relacionan con los objetos desde su funcionalidad, la exploración que realizan surge desde propuestas corporales, sonoras y los materiales que son nuevos para ellas y ellos. Es a partir de ahí que los lenguajes artísticos se piensan, desde la mirada y el sentido que las niñas y los niños están adquiriendo, pues hay unas habilidades y saberes que les permiten apropiarse y vivir la experiencia del arte de otra manera. El proceso desarrollado dentro del Laboratorio de Transición *Nidos-Crea* permitió no solo que los artistas crearan experiencias artísticas para los niños y niñas, sino abrir portales donde los ellos y ellas pudieran ser partícipes directos del proceso creativo, cocreadores de las experiencias y del proceso que las unía y las sustentaba sesión a sesión, desde su inicio, desarrollo y final, a transitar sus múltiples variaciones como parte de un espacio flexible que, en algunas ocasiones, no en todas, tendría como resultado un producto tangible.

A partir de la experiencia *Nidos*, consideramos que los lenguajes artísticos son esos espacios de disfrute y encuentro consigo mismos y con los demás; donde se reconoce a las niñas y

los niños desde su individualidad; donde se potencian y comparten afinidades con los demás y encuentran en ellas y ellos aliados de los que aprenden de acuerdo con sus habilidades y formas de interpretar las acciones que se realizan en un proceso artístico.



Los artistas del Programa *Nidos* brindan a las niñas y los niños una gama de posibilidades en las que pueden jugar y expresarse libremente desde la música, el teatro y las artes plásticas, entre otros lenguajes entremezclados y relacionados. Las experiencias artísticas se convierten en una constante negociación de gustos, habilidades y aprendizajes donde se busca llegar al beneficio de todas y todos. En cada experiencia se puede ver cómo los lenguajes artísticos se integran y, a la vez, transforman la cotidianidad de las niñas y los niños para dar vida a nuevas formas de comunicar, de leer y escribir el mundo. Es así que las niñas y los niños que participan de las experiencias artísticas pueden hacerlo simultáneamente: cantan, bailan, actúan y colorean sin estar al tanto de los límites donde empieza un lenguaje artístico y donde termina el otro.

Las herramientas que aportamos a través de los lenguajes artísticos para los procesos de lectura y escritura les permiten establecer relaciones e incorporarlas en sus creaciones, son las que se potencian y reconocen a través

de sus escritos o diálogos, y que parten de habilidades individuales y colectivas que han ido adquiriendo.

Las experiencias artísticas del Programa *Nidos* se piensan desde la necesidad de promover el trato equitativo, la comprensión de diversidad y el respeto hacia los demás. Esta premisa desemboca en la planeación de experiencias artísticas que eviten estereotipar o estigmatizar conceptos y/o comportamientos del ser humano, asimismo la creación de sus contenidos son intencionados, cuidando que los elementos y materiales propicien la participación de todas y todos, evitando excluir o encasillarlos por sus usos y cualidades. De esta manera, se busca que sean las niñas y los niños quienes elijan su lugar en la experiencia, ya sea desde la observación y/o interacción con materiales y materias, el juego entre pares, o a través de preguntas. Durante el Laboratorio de Transición Nidos-Crea 2019, se distingue la preferencia que sienten los niños en la realización de actividades corporales, a diferencia de las niñas que disfrutaban más de los espacios de charla. Ambas conductas son viables desde la flexibilidad de las experiencias artísticas, confirman una participación horizontal y aportan a la construcción de individualidades, a la vez que fortalecen el reconocimiento de las relaciones colectivas en los grupos.

Desde *Nidos*, los artistas le apuestan a la ensoñación y a los recuerdos de las niñas y los niños como factor importante de su proceso creativo, se busca que durante estos periodos de transición no olviden la magia, la inocencia y la capacidad de asombro que tienen y, sobre todo, que puedan vivir las experiencias artísticas como espacios donde se pueden encontrar a sí mismos y a otros por medio del juego y la exploración sensible.





Descubrimientos de Nidos en la experiencia de atender a transición



Los procesos artísticos y pedagógicos

Comunicación y convivencia

De acuerdo a Mineducación (2017), los niños y las niñas demuestran constancia en las actividades que les agradan y las llevan a cabo hasta llegar a su objetivo. Desde esta premisa, y en relación a los hallazgos del Laboratorio de Transición Nidos-Crea 2019, vemos importante enfatizar, por una parte, la necesidad en agudizar la mirada y escuchar al grupo para determinar la duración y metodología de los momentos y, por otra, en reconocer sus intereses para llegar a generar acuerdos que permitan una mejor comunicación y participación de las niñas y los niños en la experiencia. Si la acción que se realiza no es del interés de las niñas y los niños, puede incidir para que el momento finalice de manera abrupta o sea interrumpida constantemente. Escuchar y ver lo que ocurre con el grupo, permite que los artistas solucionen oportunamente y sean ellos quienes den un giro a la situación, pues conocen la propuesta y pueden determinar cuál es el límite de cada momento.

Realizar el reconocimiento de intereses, permite hacer lectura del grupo e identificar temas que aporten en y para la transición, así propiciar hábitos para que haya mayor disposición, mayor disfrute y, de esta manera, alcanzar los objetivos artísticos propuestos para el día. De modo que, además de crear vínculos de comunicación, también se crean lazos afectivos, ya que se está realizando un reconocimiento desde su ser y saber personal y colectivo, que al instaurarse como parte de la propuesta artística, les da la oportunidad de verse reflejados y sentirse como interlocutores importantes del proceso.

A través de las diferentes acciones realizadas por los artistas durante el Laboratorio de Transición, se identifican algunos aspectos y formas de relacionarse de las niñas y los niños, entre estos: mantener y crear hábitos de **lectura y narración** para ampliar las habilidades comunicativas, puesto que, por medio de los mismos, el grupo desarrolla habilidades de comprensión, respeto e interlocución a partir de dinámicas que se pautan desde un principio.

Cuando la lectura o narración se apoya de otros elementos o dinámicas, fortalece la apreciación que las niñas y los niños pueden manifestar frente a lo que sucede dentro de la historia, por ejemplo, el reconocimiento de imágenes o la interpretación de personajes. El ir haciendo preguntas durante la lectura, incentiva la participación de las niñas y los niños, encontrando ciertas identificaciones con su cotidianidad y contextos, esto potencia el vínculo de ellas y ellos con los sucesos narrados, logra propiciar espacios de calma y de diálogo, encuentros donde se fortalecen la imaginación, expresividad y concentración.

Conviene subrayar que la forma o estilo narrativo, la expresión, la intención y el tono de la voz que se le dé a la lectura, genera mayor dinamismo y entusiasmo por comprender el hilo de la historia. Involucrar elementos sorpresa como dispositivos o herramientas digitales van a permitir que haya un mayor interés, disfrute y comprensión de lo narrado, así será más fácil captar la atención de las niñas y los niños al escuchar la lectura o narración que, posteriormente, y con la ayuda de otros lenguajes como la escritura y la pintura, pueden reflejar una interpretación más creativa acerca de la historia o narración que se les haya compartido.

Las niñas y niños tienen presente el proceso de lectura y escritura, les interesa y lo integran en todas sus acciones, es así que, hacer propuestas donde tengan la oportunidad de **dibujar y escribir** a causa de un juego, adivinanza, búsqueda o instalación con materiales distintos para ellas y ellos, potencia y aporta en el desarrollo de estas habilidades, dando un giro al quehacer diario de su práctica y respondiendo a los deseos de dejar su huella. Es necesario incentivar creaciones desde diferentes referentes y dinámicas para que las niñas y los niños sigan consolidando sus procesos de escritura formal con sentido. Excusas como, escribir una carta para un ser querido, una mascota o un amigo; crear un superhéroe o cualquier personaje que pueda estar dentro de su imaginario y escribir sobre él, su historia, gustos y aventuras; escribir cuentos o canciones colectivamente, entre otras, son estrategias que les resultan interesantes y emocionantes.

Con las diversas opciones que se les brinda, ellos pueden tomar decisiones propias de lo que quisieran contar, ya que en esta edad los niños son bastante comunicativos frente a lo que les pasa en su diario vivir y este es un incentivo para que puedan construir sus historias o relatos desde sus experiencias de vida y aprendizaje. Desde habilidades plásticas como la pintura, el dibujo o el mamarracho, se pueden generar diferentes dinámicas que potencien e incentiven la adquisición de herramientas para la escritura creativa.

De igual manera, crear experiencias para posibilitar espacios de autoreconocimiento y reconocimiento del otro, trabajando en torno a la diversidad e identidad a partir de preguntas formuladas desde la curiosidad de las niñas y los niños, acercándonos desde la exploración de varios lenguajes artísticos a su mundo emocional y relacional, observando sus dinámicas de interacción, estados de ánimo y vínculos afectivos, nos permiten ampliar la mirada hacia sus necesidades. Por otro lado, el vínculo artistas-niños es primordial. Un momento tan sencillo como un saludo personal, cargado de sinceridad desde el adulto frente a su propio estado de ánimo, dando tiempo a la expresión de las niñas y los niños, crea lazos de confianza y respeto, les permite sentirse valorados y queridos desde su individualidad.

Mundo emocional

Se evidencia que en esta etapa de transición, el estado emocional de las niñas y los niños varía frecuentemente, ya sea por situaciones específicas y normales de su cotidianidad, o por cambios de rutinas escolares y/o procesos que viven con sus amigos y amigas, ellas y ellos establecen lazos de afecto que al romperse, les causa sufrimiento. A través de las experiencias artísticas, vemos que por medio del dibujo pueden expresar estas emociones y situaciones de manera espontánea y honesta, así mismo, **la literatura** posibilita la identificación y reconocimiento de estas, y desde allí las socializan, en algunas ocasiones, como algo natural y en, otras, con expresiones de desbordante alegría y/o extremada tristeza. Es por esto que la selección de referentes desde la pedagogía y literatura infantil debe responder a las necesidades y reconocimiento del lenguaje de los niños y las niñas.

Es importante, en este periodo de transiciones, preguntar a las niñas y los niños sobre sus emociones, así se permite que exista **reconocimiento y empatía** hacia los demás, abriendo un espacio de diálogo tanto de los sentimientos propios, para que el grupo escuche, proponga y llegue a acuerdos, como para prestar atención a sus estados de ánimo y, de esta manera, potenciar la **solución asertiva de conflictos** individuales o colectivos que han surgido como producto de las distintas intervenciones y reflexiones.



Las experiencias artísticas son el lugar donde el conocimiento y la imaginación de las niñas y los niños se integran para crear nuevas realidades donde cada uno de ellos y ellas es el protagonista de lo que pasa. Las experiencias artísticas son la **suma de diálogos** de los artistas con las niñas y los niños, es la voz atenta que recoge las

opiniones y sugerencias con la intención de crear ambientes de exploración donde cada opinión es valiosa y contribuye a la vivencia colectiva.

Cada experiencia del Programa *Nidos* resalta la identidad y la curiosidad infantil, que es tan frecuente en la primera infancia. Las experiencias están cargadas de **interrogantes por resolver**, es por eso que entre niñas, niños y artistas se dan a la búsqueda de las respuestas y, en esa búsqueda, la amistad y la confianza se van reafirmando. Se puede decir que, entre más se conocen, el interés y las ganas de saber quién es el otro, aumenta. Algo parecido sucede con el comportamiento de las niñas y los niños en las experiencias de *Nidos*, ya que los artistas se alejan de la instrucción, dejando que ellas y ellos se comporten según su criterio y su estado anímico, descifrando en el transcurso de la experiencia el comportamiento particular de cada niña y niño. Los artistas invitan a las niñas y los niños a relacionarse desde el respeto, por eso los artistas siempre propenden por un **lenguaje positivo y propositivo** que evite el sesgo o los haga sentir mal.

En la construcción de las experiencias artísticas, los artistas se disponen a escuchar el mundo de la infancia, su niño interior y los múltiples referentes que el mundo del arte les ofrece. Todo esto con la intención de permitir en las experiencias artísticas esa perspectiva infantil, que es capaz de interpretar el mundo en múltiples colores, **formas y sonidos que se alejan de la formalidad adulta**. Las experiencias son un ejercicio de traducción emocional donde los artistas muestran qué otras realidades son posibles y qué nuevas relaciones se pueden tejer desde el diálogo, donde las ideas de los adultos no opacan las ideas de las niñas y los niños, sino que, por el contrario, las enriquecen.

Los artistas del Programa *Nidos* no solamente interpretan eso que sienten las niñas y los niños, sino que lo apropian al plantear experiencias donde todos se vinculan desde el juego, la creatividad y el asombro; crean instalaciones, rincones de juego, actúan, bailan y componen canciones inspiradas en ellos y ellas. Pero, sobre todo, los artistas ponen a disposición su saber para contestar todas las preguntas con creatividad y proponer nuevos interrogantes que amplíen la mirada de asombro que ellos y ellas tienen.

Juego y autoconocimiento

La realización de acciones artísticas y corporales en la primera infancia es de gran importancia para las niñas y los niños en su etapa de crecimiento (transición), ya que por medio de la conciencia corporal, los niños y las niñas reconocen su libertad física y psicomotora, se dan cuenta de que tienen habilidades que les permiten correr, bailar, saltar, gritar y expresar libremente lo que piensan y sienten. El cuerpo es ese primer lugar donde las niñas y los niños experimentan su autonomía y se reconocen como sujetos únicos. Es por eso que desde las experiencias artísticas del Programa *Nidos* se aborda el reconocimiento personal mediante **juegos corporales**, que parten de movimientos internos y externos del cuerpo como, por ejemplo, el uso de la **respiración como acto de conciencia** física, donde se puede respirar de manera pausada como un suspiro, o de manera rápida como un soplo; lo mismo sucede con otras partes del cuerpo como la boca, los ojos o las nariz, que son los encargados de permitirnos **ser sensibles** a los colores, olores y sabores. Algunos de los ejercicios que se usan con más frecuencia con las niñas y los niños son los cantos colectivos, el cerrar los ojos, las narraciones en voz alta, el hablar en jergonza o el contemplar el silencio. Todos estos actos físicos hacen conscientes a las niñas y los niños y les dejan ver de lo que son capaces.

La respiración y los juegos corporales previos a la experiencia sirven para nivelar la energía de un grupo de niñas y niños que vienen de diferentes ritmos, o que tienen emocionalidades distintas. De esta manera, se genera una conciencia que logra unificar tanto niños como adultos. Estos juegos de autoconocimiento crean una atmósfera que facilita los ritmos de aprendizaje, mejoran la seguridad y liberan las tensiones, facilitando la vivencia de la experiencia.

Este es uno de los elementos que no debe faltar en la experiencia artística, ya que es el juego el que permite las diferentes formas de interacción y expresión de las niñas y los niños. Como forma de construcción social de las niñas y los niños, en el juego podemos conocer sus habilidades, sus bloqueos, sus temores y emociones, desde allí se abordan diversas formas de explorar el cuerpo en relación con el espacio, con los otros

y los objetos, desde asumir nuevas posturas, contactos y retos que los llevan a un éxtasis del disfrute y el descubrimiento.

En el juego se ve reflejado el espíritu de competencia y cooperación para lograr ciertos objetivos individuales y colectivos. Las niñas y los niños van descubriendo sus diferentes capacidades según su desarrollo motriz y cognitivo, de esta manera van encontrando pares, amistades y afinidades que les permiten vivir la experiencia de una manera más amena, libre y motivadora para que puedan manifestar mucho más fácil sus emociones y sentires frente a lo que están presenciando dentro de la experiencia artística y lo que están viviendo internamente.



Creación artística

En cuanto a la creación artística, se encuentran diferentes elementos y estrategias para propiciar la exploración por parte de las niñas y los niños, brindando mejores herramientas para potenciar su imaginación y creatividad. Como mencionamos, el crear a partir de historias posibilita la apropiación y reinterpretación de

estas desde diversos lenguajes; la aparición de personajes, añade un plus, ya que estos incitan a las niñas y a los niños a encontrar diferentes formas de desplazamiento e interacción, nuevas exploraciones sonoras y gestuales y distintas formas de abordar los objetos o dispositivos, así como captar su atención para generar expectativa, sorpresa o cuestionamientos sobre otras narrativas y nuevos universos y mundos mágicos que se convierten en insumos de sus futuras creaciones personales.

Desde el Laboratorio de Transición, y los análisis de las experiencias que se han realizado en los distintos territorios de la ciudad, podría decirse que los procesos creativos son cambiantes y presentan múltiples transformaciones que los hacen únicos. Estos revelan los intereses y los procesos que las niñas y los niños llevan en su día a día, en el contexto que habitan y el de las subjetividades, tanto de la dupla como de las niñas y los niños.

Los procesos creativos sumergen a todos los que los habitan en un mar de incertidumbre, asombro, emociones y estados de conciencia que movilizan al creador en el hacer, el pensamiento y la autocontemplación; esto se evidencia más en las niñas y los niños, cuyas construcciones mentales están completamente asociadas al juego, por ende el acto creativo es placentero y libre. Cuando nos sumergimos a crear o a realizar exploraciones, las niñas y los niños no prestan atención a factores como el orden, sino que se enfocan en descubrir lo que les atrae. Es necesario entonces el caos de los materiales y residuos por el espacio, de las conversaciones en voz alta y del ir y venir en búsqueda de la inspiración colectiva o las reflexiones que se dan con su grupo de amigos, artistas o agentes educativos en general.

Dar instrucciones claras, o establecer reglas colectivas desde el comienzo y durante la realización de la experiencia artística, permite que las niñas y los niños tengan un norte a donde ir frente al desarrollo de los momentos, o incluso en los procesos de creación donde se involucran especialmente las habilidades motrices las niñas y los niños; la experiencia permite autonomía y libertad, pero así mismo se deben socializar claridades frente al respeto y límites, buscando un ambiente seguro y tranquilo para los participantes.

Cabe recalcar que los procesos creativos se van nutriendo día a día a lo largo de las sesiones y se ven revelados en la toma de decisiones e interacciones que las niñas y los niños tienen frente a sus compañeras y compañeros, en sus maneras de compartir o de brindar ayuda para resolver inquietudes en las creaciones, o en cómo se apoderan de lenguajes o expresiones artísticas según sus intereses para socializar y compartir su producción artística. Descubren que, para llegar a un producto final, existe un proceso que moviliza su aprendizaje.

La retroalimentación de lo vivido en las experiencias artísticas es fundamental para el mejoramiento de la práctica. Cuando los artistas dialogan entre ellos sobre la experiencia, siempre se incluyen las voces de las niñas y los niños, ya que sus voces dejan ver los diferentes matices de lo vivido. Las ideas de las niñas y los niños renuevan la creatividad de los artistas, los moviliza a pensar cómo pueden adaptar la esencia de sus ideas a nuevas experiencias pertinentes y de calidad para los niños y niñas.

Espacios y ambientes

El espacio es fundamental para el desarrollo de las experiencias artísticas, de sus cualidades físicas depende la facilidad o dificultad para ambientarlo o transformarlo. Es la materia prima sobre la cual se pueden generar diferentes sensaciones, percepciones, formas de exploración y de relaciones entre pares, maestras y artistas. Los diferentes ambientes o atmósferas que se pueden generar en los espacios, y que por lo general son en salones de clase donde las niñas y los niños pasan la mayor parte de su día, ayudan a que estos cobren otro significado. La ambientación y juego con los recursos espaciales permite a las niñas y los niños transitar por nuevos imaginarios en un lugar cotidiano, a la vez, que pueden aportar a la transformación del mismo, desde las acciones que les suscita e, incluso, los mismos límites que les proponga, ya sea observar, escuchar, indagar o simplemente desplazarse de diferentes maneras y posturas dentro de este, o reconocerlo a través de otros dispositivos o personajes que pueden guiar el habitar de este espacio como uno totalmente nuevo. Intervenir el espacio con elementos plásticos, como el gran formato, genera en las niñas y los

niños curiosidad y les lleva a salir del espacio convencional del cuaderno o la mesa. Hablando en términos de las artes plásticas, los invita a descubrir cómo pintar, trazar o esbozar con su cuerpo, extendido en espacios prohibidos para el trazo como las paredes del salón.



La transformación sensible de los espacios a través de la lectura del lugar: características físicas, arquitectónicas y necesidades de la experiencia son apreciaciones que, como artistas o agentes educativos, hacemos de las particularidades de las niñas y los niños y los ritmos orgánicos que la experiencia artística en sí misma va dando. Desde esta premisa, se sugieren la creación de rincones diversos que propenden por la exploración, la contemplación, participación y convivencia; elementos que permiten a las niñas y los niños realizar una lectura sensitiva del entorno desde sus gustos e inquietudes, y a su propio ritmo. La ambientación es la forma más tangible de transformar su cotidianidad en una experiencia extracotidiana.

Oscurecer o cambiar elementos lumínicos con luces y filtros, o con herramientas visuales como el video beam, ayudan a dar otros matices, no solo al lugar, sino también a la apariencia, imagen o color de los objetos a través de la luz y la sombra, generando ilusiones ópticas. Por otro lado, los papeles en gran formato son

elementos versátiles que permiten cambiar físicamente el lugar y pueden ser intervenidos de forma espontánea por las niñas y los niños con múltiples materiales para la creación gráfica y pictórica. Los salones con espejos permiten que las niñas y los niños puedan explorar nuevas herramientas corporales y gestuales, que aportan a su auto reconocimiento y promueven así la construcción de su identidad.

Por su parte, las ambientaciones sonoras enriquecen las experiencias y momentos de creación de las niñas y los niños, pueden ayudar a enfocar su concentración, abrir su curiosidad y a ganar una ampliación en sus referentes musicales, instrumentales y de sonidos orgánicos y naturales. La utilización de telas y materiales textiles, como la tela quirúrgica o los hilos de colores, permite transformar de una manera sencilla los lugares de atención generando expectativa y creando ambientes visuales diversos. Las cajas y el cartón, por su versatilidad, permiten la exploración, la creación de dispositivos como pistas o penetrables, y hasta elementos de vestuario en las niñas y los niños.

Materiales y objetos

Entendidos como diversas puertas de entrada para que las niñas y los niños de Transición puedan llegar a crear y construir, la diversidad en los materiales potencia los múltiples acercamientos de las niñas y los niños hacia la creación, el aprendizaje y los juegos. Los materiales y objetos deben proponer retos que llevan a las niñas y los niños a explorar desde su curiosidad y sensibilidad, y a descubrir las nuevas capacidades motrices y cognitivas que se encuentran en desarrollo. Desde las necesidades e intereses de las niñas y los niños, se proponen diferentes dinámicas y acuerdos grupales donde van encontrando una identidad y gusto con ciertos materiales.

Las actividades pictóricas son de gran acogida, ya que permiten una mejor concentración y disfrute, en especial, un diálogo con sus compañeros, potenciando además su representación simbólica y creativa del contexto o entorno que habitan. Dentro de la entrega y disposición de los materiales a las niñas y los niños, se generan momentos de cooperación y diferentes roles que permiten nuevas formas de

participación colectiva, desde la organización, la recogida y limpieza de estos mismos. Materiales como el maquillaje también incentivan la exploración, pero sobre todo el reconocimiento propio y mutuo, desde el contacto con estos, sus cuerpos asumen otras posturas o actitudes que les permiten ir a la creación de personajes u otros roles con los que se pueden identificar. En estos momentos, elementos como vestuarios o accesorios son un plus para el juego y la creación de historias.



Los dispositivos artísticos, que son objetos, artefactos o “juguetes” que crean los artistas para los niveles de Transición, responden no solamente a provocaciones desde la interacción y juegos con los mismos, o a las invitaciones que se dan por medio de la contemplación, sino que van muy ligados a las formas en las que ellas y ellos ven el mundo. Las niñas y los niños de estas edades indagan, investigan, formulan hipótesis, crean asociaciones simbólicas y conceptos, y exploran sus capacidades cognitivas y motoras para realizar grandes retos plásticos, corporales y conceptuales; es allí donde los materiales y objetos inspiradores que se ponen en el escenario de la experiencia artística proponen al niño otras formas de acercarse a los múltiples lenguajes artísticos, esto les lleva, por ejemplo, a personificarse

a través de sus gustos, explorando con los materiales y su conocimiento previo, siguiendo en momentos pautas, técnicas o referentes que los artistas comparten desde su quehacer artístico-pedagógico y, otras veces, solo guiados por su intuición y curiosidad. La elaboración de objetos, les permite indagar y realizar el proceso de materialización, en los niños y niñas de Transición se observan múltiples desarrollos y productos tan variados como las subjetividades, emociones y contextos de ellas y ellos, quizás por estas razones para los niños y niñas de estas edades esas creaciones personales son tan importantes y valiosas. La relación del niño con su objeto creado es afectiva y está cargada de sentido y significado, tal como le sucede a los artistas con sus obras

Por otro lado, es importante resaltar la importancia de los títeres como recurso expresivo que genera vínculos, libertad y debates en torno a una propuesta, ya sea literaria, musical, plástica o de otro lenguaje. Los títeres son un dispositivo artístico muy potente para estas edades, captan de manera positiva la atención y el deseo de interactuar de las niñas y los niños por medio de la curiosidad, el juego y la fantasía.

Rincones de creación - intereses diferenciados

Los rincones son una excelente manera de abordar las experiencias artísticas de Transición, en la que cada niña y niño explora a su ritmo, a partir de sus gustos e intereses individuales o colectivos, distintos lugares, materias, mini proyectos o actividades que les interesan. Estas micro instalaciones creativas surgen a partir de las lecturas que la dupla de artistas hace del grupo por medio de diálogos personales y colectivos, buscan que las niñas y los niños construyan a su manera, con acompañamiento de los artistas, creando redes colaborativas entre ellas y ellos, y permitiéndoles la movilidad entre las diferentes estaciones según sus deseos, necesidades o inventivas, potenciando la exploración sensorial y emocional desde la libertad, pero siempre con focos intencionados.

Los rincones de creación son pensados desde las experiencias artísticas como un lugar que motiva la exploración y experimentación individual y colectiva, pero diferenciada y simultánea. Estos rincones siempre están abiertos y reciben a los niños y niñas que los quieren transitar, en ellos, los niños y la niñas pueden darse un tiempo para visibilizar materias o materiales que no habían podido experimentar con calma, vivir sensaciones novedosas de creación, experimentar y potencializar su creatividad. Ellas y ellos interactúan gracias a la disposición de herramientas y recursos que puedan tener a la mano para la creación y construcción. Los rincones más apetecidos por las niñas y los niños son los de expresión corporal y creación plástica, incluyendo hasta construcciones arquitectónicas; intereses literarios, creación de títeres o vestuarios para personajes y exploración musical.

Las edades de las niñas y los niños de Transición se caracterizan por la energía y niveles de actividad física, para ellas y ellos es vital aprender desde el movimiento, el gesto, y su deseo insaciable de exploración; la curiosidad los motiva a descubrir, a habitar y experimentar por su propia cuenta los lugares, a vivenciar las propuestas artísticas, a conocer el mundo más allá del puesto de trabajo en el aula. Para las niñas y los niños es vital recorrer el mundo, percibirlo desde sus sentidos, comunicarse con sus pares y reconocerlos a través del tacto y el juego corporal.



La creación en todos los espacios enfocados al cuerpo debe estar abierta a las necesidades de descubrimiento de la autoimagen, a la exploración corporal y a las preguntas que surgen por parte de las niñas y los niños, teniendo siempre en cuenta todos los lenguajes artísticos, desde el movimiento, el gesto, la observación, la escucha y las formas diversas en las que los niños y las niñas habitan y perciben su territorio más cercano, el cuerpo y la corporeidad. Así mismo, los dispositivos artísticos también deben responder a las múltiples necesidades que estos grupos demandan. A través de acciones corporales, los niños centran su atención y descubren las explicaciones a los fenómenos o provocaciones sugeridas por los artistas, así como las instalaciones y dispositivos penetrables a través del movimiento del cuerpo los llevan a una exploración multisensorial, atravesando al niño de manera holística. Es vital que en estas etapas se exploren los espacios en todos los niveles, desde el piso hasta la altura física de las niñas y los niños, motivándoles a explorar otras fases de la proxemia y de su corporalidad, regulando los ritmos acelerados de estas edades.

Cabe añadir que los ejercicios de mayor movimiento, que implican diferentes trenes motores, activan mucho más la energía de las niñas y los niños, mientras que los de ritmo y disociación generan mayor concentración, ya que son retos mentales que les implican atención a cada movimiento. Estos juegos corporales permiten canalizar la energía y la concentración, allí las niñas y los niños descubren nuevas potencias y habilidades psicomotrices.



Los procesos operativos y de articulación institucional

Si bien los marcos de atención a los grupos de Transición presentan particularidades que nacen desde las diferentes metodologías propuestas, las entidades y las áreas institucionales involucradas, se encuentran hallazgos comunes y específicos que pueden marcar una ruta significativa para una futura atención a esta población.

Articulación interinstitucional

Partamos, en primera instancia, de la premisa de que una articulación efectiva fortalece el respeto y reconocimiento por los espacios y labores de todos los agentes involucrados en el proceso. Esta debería ser una máxima de operación en toda relación interinstitucional que involucre, como en este caso, procesos humanos y sensibles. Sin embargo, aunque planteemos esta idea como pilar, las dinámicas institucionales muchas veces interfieren con la verdadera labor de los artistas comunitarios que prestan la atención, asimismo pueden facilitar o interferir las articulaciones curriculares y relacionales con las maestras y demás agentes educativos involucrados, y que son vitales para la atención respetuosa hacia las niñas y los niños.

Una de las situaciones más recurrentes evidenciadas, y que dificultaron el pleno desarrollo de las atenciones, fue la falta de claridad en la comunicación y articulación institucional, falta que, en muchas ocasiones, respondía a los diversos procesos jerárquicos en las instituciones. A consecuencia de ello se evidenció una afectación sobre la percepción de las maestras hacia la experiencia y hacia los artistas, pues no comprendían realmente la necesidad y el rol del Programa *Nidos* en los colegios.

Partiendo de este tipo de sucesos, se encuentra la necesidad de una figura de acompañamiento y gestión unificada y específica que pueda facilitar los procesos de articulación de manera efectiva y oportuna. Sin embargo, y si bien se comprende que esta puede ser una solución,

la colaboración de las instituciones para llegar a las maestras es vital, pues comprenden otro gran agente en el canal de comunicación. Al ser una articulación intersectorial e interinstitucional, las maestras, a pesar de ser quienes están en contacto directo con las niñas y los niños, son las últimas en la cadena de comunicación y muchas veces no se les permite contacto directo con los artistas antes de la atención, a lo que se puede agregar que las relaciones internas entre los agentes institucionales afectan el reconocimiento y articulación de los procesos, causando esto un desvío y desconocimiento de los factores más relevantes de la experiencia artística y el impacto sobre las niñas y los niños.

“(…) al no existir esa articulación, lo que sucede es que las maestras o los coordinadores comprenden que nosotros vamos a darles un momento de recreación a los niños, un momento lúdico, una actividad lúdica, y el arte queda totalmente desplazado. Las maestras aprovechaban el tiempo de atención para calificar cuadernos, para revisar tareas y enviar notas. Es un poco complejo pedirle que se quede cuando uno sabe que debe hacer muchas cosas y que le están pidiendo un montón de resultados todo el tiempo. Creo que no se da desde ahí, desde que se pierde la importancia de esa comunicación y la importancia de lo que nosotros entramos a hacer con los niños”.

(Briget Vargas, AC Laboratorio Artístico “El Laberinto”).

Para el Programa *Nidos*, el reconocimiento de la calidad humana dentro de la articulación ayuda al fortalecimiento de lazos entre actores y a un cumplimiento más oportuno de los acuerdos. Aunque esto es vital en la atención, no podemos pasar por alto que ese fortalecimiento requiere una voluntad mutua que implica reconocer las necesidades de las niñas y los niños como el eje movilizador de las relaciones y, para el caso, donde se abra la mirada a las experiencias artísticas como espacios para garantizar los derechos artísticos y culturales de niñas y niños dentro de las instituciones durante la etapa de transición.

“Esto va un poco ligado a la independencia que tenemos como artistas al ser los actores directos en relación con los entes de la institución. El tener claro las características del Programa y los lazos de comunicación tanto de artistas como gestores. En este asunto, el trabajo de la gestión es muy importante desde un constante acompañamiento,

pero sobre todo desde la parte afectiva, el poder generar esos lazos de afecto frente a las directivas, maestras, personal logístico y los artistas, ya que el programa cada vez va cogiendo mayor fuerza, precisamente por la calidad humana que se le puede brindar a las instituciones”.

(Daniel Diaz, AC Laboratorio Artístico “El Sumergible”).

De lo anterior, concluimos que la comunicación y el reconocimiento mutuo son vitales para garantizar la atención. Asimismo, y partiendo del proceso realizado, también se evidencian como necesidades puntuales para futuras articulaciones los siguientes aspectos de orden operativo y pedagógico:

- Para el caso de las atenciones directas con la Secretaría de Educación del Distrito - SED, se evidencia que encuentros más extensos y con mayor frecuencia pueden fortalecer los procesos de reconocimiento y apropiación de las experiencias artísticas dentro de las instituciones y principalmente con las niñas y los niños.
- En términos generales, la cantidad de artistas del Programa es insuficiente para atender la cantidad de población existente en la SED, esto implica una ampliación del capital humano del programa para dar una atención completa y de calidad a las niñas y los niños del Distrito.
- La articulación interinstitucional también requiere pensar el uso y acceso a nuevos y adecuados materiales para las experiencias artísticas. Dado el carácter de la población, y sus necesidades de exploración y reconocimiento, es importante pensarse desde la articulación la garantía de un banco de materiales específicos para las niñas y los niños en Transición.
- Los espacios de atención son un tema prioritario y que ampliaremos más adelante. Estos deben garantizar el cuidado y respuesta a las necesidades propias de las niñas y los niños en esta etapa. En particular, las atenciones realizadas dentro de los Crea dejan como evidencia que las instalaciones de los colegios pueden ser más aptas para el desarrollo de las experiencias artísticas.

- El acceso a los espacios específicos del Programa puede nutrir enormemente el capital creativo de las niñas y los niños. En pro del cuidado de ellas y ellos, la garantía de un transporte para el desplazamiento debe ser un compromiso interinstitucional de primera orden. El acceso a estos espacios implica también una distribución especial de grupos pensando en la capacidad de habitabilidad de estos.
- A partir de ambos pilotos, se evidencia la necesidad de crear políticas internas del Idartes en pro de facilitar el proceso de reporte de atención, ya que muchos de los niños de Transición cumplen 6 años mientras cursan este nivel y el Programa no puede reportar las atenciones después de los 5 años, 11 meses y 29 días de vida.
- Para el caso del Laboratorio de Transición Nidos-Crea, su continuidad en articulación con Crea depende de los convenios interinstitucionales que el programa maneja de manera interna y que requieren pensarse de otra forma la atención a esta población.

Diálogo con las maestras

La experiencia artística es un espacio para el reconocimiento de las necesidades y particularidades de la población hacia nuevas atenciones. A partir de los conocimientos y experiencia de los artistas en sus múltiples focos de atención, se proponen momentos a tener presentes en futuras planeaciones, que no solo responden a la intención de la dupla de artistas, sino también a lo que las niñas y niños van mostrando en la experiencia artística. Esta lectura marca, desde muchos aspectos, la necesidad de un diálogo más profundo con las maestras, pero también la inherente adaptabilidad, necesaria para los cambios de acuerdos institucionales durante la operación, que desembocan en nuevas interacciones con las niñas y los niños y que en gran parte resultaron de manera exitosa, pero que deben cuidarse dentro de la articulación.

“La gestión fue de ponerse en el reto con todos los niños. Ha permitido ponerse en contexto y responder a las necesidades particulares de la población. Las atenciones fueron un insumo para pensar en cómo se puede avanzar, básicamente fue identificar los intereses, lenguajes, etc, con los niños... Pensarse cómo planear y ambientar”

(David Franco, AC Usme Tunjuelito).



Anteriormente, nos referimos a la necesidad de vincular a las maestras en el proceso de articulación interinstitucional en pro de garantizar una mejor relación con ellas dentro de las experiencias artísticas. Ahora, desde el acercamiento de los artistas de manera directa en las atenciones, se muestra cómo el diálogo y mutuo reconocimiento de las labores entre artistas y maestras es fundamental para el desarrollo de los procesos internos, acción que parte también de un interés personal y disposición de ambos agentes, pero que particularmente media la articulación con ellas.

“Tiene que ver con las personas, con las ideas, con lo que piensa de la educación, de cómo percibe la pedagogía; son muchas cosas, entonces no te puedo decir si es fácil o difícil la articulación porque eso depende mucho de la docente que te toque, como hay otras que definitivamente son muy cerradas”

(Vilma Sanchez, Artista Formadora - Crea).

Este interés y disposición de las maestras puede facilitar o restringir el acceso a los espacios y recursos hacia los artistas, pues la falta de reconocimiento de las maestras hacia las experiencias artísticas limita su forma de participación en ellas o, por el contrario, la

mirada e involucramiento asertivo de su parte potencia los encuentros y la participación, no solo suya sino también de las niñas y los niños. Esta participación activa y oportuna, desde un rol intencionado, puede verse impulsada por una invitación asertiva de los artistas y fortalecer la contribución a la experiencia artística desde su saber. Como mencionamos, depende de la apertura de ellas a este nuevo proceso. Desde este diálogo, también puede reconocerse que las experiencias artísticas son fuentes de inspiración para que las maestras trabajen procesos creativos y/o de aprendizaje más sensible con niñas y niños.

“Se empieza a potenciar la experiencia desde otro lugar y, con otro lugar, me refiero a la otra mirada, a la mirada de las maestras, ellas tienen un conocimiento del proceso de las formas de ser de los niños y entonces empiezan a preguntarles desde su particularidad y eso empieza a detonar una cosa muy bonita. Recuerdo que en el San José Norte las niñas empezaron a jugar como pájaros con sus brazos y esta profe entró a bailar con ellas y agarró una cinta y empezó a volverse como una cosa de la gimnasia y luego iba y le preguntaba a los niños, pero desde el juego, entonces la experiencia se potencia desde otros lugares porque tal vez nosotros no teníamos esa posibilidad o no conocíamos a los niños”

(Jenny Solaque, AC Laboratorio Artístico “En las Alturas”, Engativá).

En el caso particular del Laboratorio de Transición Nidos-Crea fue notorio, en gran parte por la ausencia, que la presencia de la maestra titular es vital para el diálogo entre los contenidos curriculares con los intereses de los niños y las niñas en la experiencia artística, así como una relación más cercana con sus cotidianidades en la institución y sus procesos de aprendizaje.

“Comprendiendo que son ellas quienes comparten la mayor parte del tiempo con los niños y niñas y conocen a profundidad el contexto del que vienen, y situaciones particulares de cada uno, es indispensable contar con un espacio de diálogo y socialización previo al proceso y durante el desarrollo del mismo. Desde el inicio del piloto se solicitó dicho espacio, que finalmente sucedió en agosto (docentes segundo) y septiembre (docentes transición). La posibilidad de recibir retroalimentación por parte de las titulares, fortaleció el avance del proceso”

(Informe final Laboratorio de Transición Nidos-Crea 2019).

Si bien la experiencia es en sí misma un espacio del cual las maestras se pueden nutrir, para los artistas es fundamental contar con otros encuentros de intercambio con ellas, que fortalezcan los avances en el proceso artístico y la mirada de todos los adultos involucrados en la experiencia artística. Presentar propuestas de calidad permite que niñas y niños centren su atención en la experiencia, que fortalezcan su relación con el entorno de aprendizaje desde la exploración y generen nuevos procesos de reconocimiento, a la vez que se refuerzan, desde el arte, distintos procesos cognitivos, sociales y humanos.

Espacio físico y mobiliario

Por último, y no menos importante, uno de los factores más relevantes a tener en cuenta en los procesos de gestión es la calidad de espacios para las experiencias artísticas. Como se ha mencionado, es la materia base para el montaje de esta.

En primera instancia, el acceso a espacios adecuados debe cuidarse de ser limitado por las demandas de otras actividades dentro de la institución o instalaciones de atención. El compartir espacios con otros modelos de atención dificulta la apropiación y la visibilidad del proceso en niñas y niños. Esto último deja como conclusión la necesidad de espacios que permitan mayor libertad de intervención y que sean específicos a la atención o que no se afecten por otras.

Dentro de estos espacios es fundamental que el mobiliario con el que se cuente sea el apto, tanto para la naturaleza de las niñas y los niños, como para la experiencia artística. Desde la atención lograda, se evidenció que el existente, al momento, suele ser un distractor en el desarrollo de los encuentros y en general suelen ser limitantes para la exploración y el juego. Sumado a ello, y en gran parte de las atenciones, la arquitectura de los espacios es un reflejo de que estos no fueron pensados para el bienestar y necesidades físicas de las niñas y los niños en este momento del desarrollo. Por ejemplo, espacios pequeños, cerrados y sin ventilación, pisos húmedos o fríos, entre

otros, son inadecuados para el desarrollo de las experiencias artísticas y, en general, para la sana habitabilidad por parte de esta población.

“Pues, desafortunadamente, considero que ni para experiencias e incluso ni siquiera para la atención de educación. Siento que son espacios que no están pensados para educación, en algunos casos el espacio es muy cerrado, el mobiliario es muy rígido, quizá algo más ergonómico y que esté más de acuerdo con su corporalidad, entendiéndolo que el niño está en constante crecimiento y descubrimiento”

(Briget Vargas, AC “Laboratorio El Laberinto”).

Por el contrario, otros espacios desde su configuración, pueden generar retos físicos y creativos en las formas de participación de los niños y niñas dentro de la experiencia, y nuevos planteamientos de la experiencia artística para los artistas.

“Al contar con un espacio grande y adecuado en varios aspectos, los niños y niñas pueden tener más posibilidades de ser más ellos y ellas, incluso de no querer estar en la actividad inicial y observar. Sin embargo, es una pregunta frecuente para nosotros este punto de los niños y niñas que siempre quieren evadir las primeras actividades, que generalmente implican movimiento o estar armónicamente juntos.”

(Sistematización Artística Laboratorio de Transición Nidos-Crea 2019. Grado segundo).

En general, los espacios institucionales son limitados considerando la cantidad de población atendida y no cuentan con cualidades amables para la exploración y el juego, pues han sido pensados para mantener a niñas y niños en otra disposición para el proceso educativo. Además de estas particularidades, los cambios de espacio para la atención implican flexibilidad y adaptabilidad en los artistas y la experiencia.

“Nosotros éramos dupla de Laboratorio, todas las atenciones se realizaban allí, sin embargo, cuando se dio la articulación con la SED, debíamos adaptar la experiencia y salir. Esto, por un lado, cambiaba la configuración de la experiencia en el espacio y nos obligaba a pensarnos en un lugar distinto, en muchos lugares a la vez, ya que atendíamos varios colegios”

(Sistematización artística del Laboratorio Artístico “En las Alturas” - Engativá).

A modo de reflexión...

Comprendemos que no hay una fórmula garantizada para la creación, la gestión y la articulación de este proceso que está naciendo, y que busca consolidarse como una atención primaria y garante de los derechos de las niñas y los niños en Transición. Todo lo consignado aquí a modo de hallazgos y propuestas, es el producto de aprendizajes específicos que pueden dar luces de un posible nuevo proceso, y que tal vez puedan aportar a que sea exitoso. Confiamos en que lo aprendido se ponga al servicio de una atención de calidad hacia las niñas y los niños, siempre con la claridad de que la incertidumbre y la flexibilidad son rectoras en todo proceso que involucre al ser humano.

Entendemos que toda maestra, agente educativo, artista comunitario o formador, cada integrante de cada programa o institución, busca hacer y resolver desde su contexto, desde su misma sensibilidad y forma de relacionarse con el otro, en muchos casos desde lo que la institución le ordena, y este sigue o transgrede. Para nosotros, como programa que se piensa la primera infancia desde la sensibilidad del arte, y a las niñas y niños como seres autónomos y plenos de capacidades, es fundamental el hacer y resolver con ellas y ellos como prioridad, el obrar pensando en su formación como seres humanos y respetando sus propias libertades, escuchando sus voces y resolviendo sus dudas.

Lograr articulaciones, acuerdos y experiencias artísticas que respeten la naturaleza de las niñas y los niños en Transición, implica voluntades abiertas, menos enfocadas al orden establecido y al cumplimiento de normas estandarizadas, voluntades más dispuestas a lo nuevo, a lo sensible y, muchas veces, a lo incierto. Atender, documentar y escribir sobre las niñas y los niños de Transición ha sido a la vez una incertidumbre y una transición para nosotros como programa, nos ha movilizado a mirar con mayor respeto y sensibilidad a las niñas y niños grandes de la primera infancia.



Anexo 1

Claves para la realización de experiencias artísticas con transición.

Las experiencias artísticas son espacios de juego y exploración de las artes, ambientes contruidos por duplas de artistas que ponen sus saberes al servicio de las niñas y los niños. Los laboratorios de transición y las experiencias de territorio en estos niveles son propuestas artístico-pedagógicas basadas en los intereses y las necesidades de las niñas y los niños que, como hemos mencionado, en este momento de la vida atraviesan múltiples cambios debido a sus condiciones naturales de desarrollo.

Los elementos de una experiencia artística para los grados de transición se basan en las vivencias enmarcadas en el desarrollo del Laboratorio de Transición Nidos-Crea 2019 y el piloto de experiencia artística en territorio en articulación con la Secretaría de Educación del Distrito en el mismo año. Estos tópicos aportan a la construcción de vivencias sensibles desde las artes y propician el disfrute y desarrollo de estos niveles escolares, los cuales profundizaremos a continuación:



Tips metodológicos

Es importante para el desarrollo de la experiencia hacer un proceso de indagación, una lectura del grupo, de su estado de ánimo, conocimientos previos y disposición, generar confianza desde la presentación de los artistas (saludo colectivo o individual). Conocer y conversar con la maestras es fundamental en este punto, conectar las experiencias con la dinámica pedagógica que guía la maestra y desde allí contextualizar lo que se va a realizar, creando siempre expectativa para los niños y niñas frente a lo que está por pasar en la experiencia artística.

Se pueden desarrollar ejercicios de disposición corporal, ya sea a través de la respiración o movimientos muy leves de las articulaciones e ir introduciendo a las niñas y los niños dentro de la experiencia. Esta metodología puede variar dependiendo de la clase de experiencia que se va a desarrollar, ya que unas se pueden centrar en la escucha y diálogo (asamblea), u otras en el movimiento, la creación, el contacto con materiales o dispositivos, pero siempre es propicio disponer del cuerpo y el contexto frente a la experiencia.

La exploración en la experiencia debe poder responder a los intereses y particularidades encontrados en el grupo. Estos podrán ser resueltos desde lo narrativo, desde el movimiento, la exploración con el espacio, desde la lectura y la escritura, los materiales, el color y las formas. De igual manera, la creación y el juego con los dispositivos artísticos y la relación con los personajes, con los demás y con los ambientes generados con anterioridad por los artistas, necesitarán responder a la intencionalidad planteada.

Estrategias de conversación como las asambleas o círculos de palabra permiten escuchar al grupo y conocerlos mejor desde sus individualidades, es importante tener un diálogo constante con ellas y ellos; también es viable proponer líderes en el grupo o generar responsabilidades concretas para las niñas y los niños con el fin de que identifiquen que cada acción es importante para el desarrollo de la experiencia y que su participación es indispensable para el colectivo.

La disposición y actitud del artista es importante, las niñas y los niños son excelentes lectores de la energía del adulto y esto puede facilitar o dificultar la construcción de relaciones con ellas y ellos, así como su participación en las actividades.

El saber organizar y distribuir el tiempo permitirá que la experiencia sea fluida y amena dentro de su desarrollo, sin embargo, una actitud abierta y flexible a los cambios facilitará la receptividad del grupo frente a las propuestas. Es bueno contemplar un momento de cierre donde las niñas y los niños puedan organizar sus materiales y el espacio, y concluyan sus ejercicios personales o colectivos.

En el caso de los días viernes, es pertinente que la experiencia tenga una dinámica diferente, con factores o características que les permitan a las niñas y los niños liberar un poco el cansancio que se ha acumulado durante el resto de la semana.



Juego

Uno de los pilares importantes en el desarrollo de los niños de Transición es el juego, el cual permite a los niños y las niñas crear y explorar desde su visión del mundo. Los juegos más usados por los artistas son:

Juegos de apertura

Estos juegos disponen el cuerpo, la energía y la atención de los niños y las niñas, los contextualiza frente a lo que se va a realizar dentro de la experiencia artística, generan confianza en el grupo para participar de una manera más activa dentro del desarrollo de la misma.

Juegos escénicos

Permiten explorar desde el cuerpo diferentes formas de expresión y desplazamientos, generan libertad para transformar el cuerpo y asumir roles creativos de personajes o seres fantásticos. A su vez, les permite observar y relacionarse desde el trabajo colectivo propiciando la escucha.

Juegos identitarios

Estos juegos van ligados a la posibilidad de reconocimiento de su propio cuerpo y el de sus compañeros, se crean a partir de la imitación de contextos socio culturales propios de los entornos donde habitan: la casa, la calle, familias o influencias visuales de los medios de comunicación.

Juegos "As"

Con las niñas y los niños de estas edades se deben tener juegos sorpresa en caso de contingencias logísticas y operativas, generalmente deben ir conectados a las temáticas que se estén trabajando. Pueden ser juegos de cuerpo, memoria y palabras, que ayudan a tener la disposición y atención del grupo.

Dispositivos y materias

El uso de elementos que apoyen la exploración, la curiosidad, la fantasía y el sentido investigativo de las niñas y los niños de estas edades, ayuda a direccionar más fácilmente la intención artística de la experiencia, los más utilizados por los artistas son:

Elementos que permitan la construcción de personajes, otros objetos o libritos donde los niños y niñas creen sus accesorios, escritos u otros personajes de manera personalizada según sus gustos e indagaciones. A su vez, estos deben tener colores variados, texturas y formas.

La lectura de libros ilustrados permite a las niñas y los niños disfrutar de la calidez de la literatura infantil por medio de la palabra y la imagen, explorando recursos fantásticos, manejo de emociones, investigación de la naturaleza, entre otros.

Es importante cómo cada dispositivo se presenta. Se deben propiciar momentos de contemplación que posteriormente lleven a la exploración, caracterización o creación, según las intenciones o acuerdos entre las niñas, los niños y los artistas.

Los instrumentos musicales realizados por los propios artistas generan en las niñas y los niños mucha curiosidad y les expanden la escucha a nuevos sonidos, de igual manera los motivan a crear instrumentos y sonidos propios.

La utilización de aceites y aromas motiva la relajación y el contacto corporal con sus propios cuerpos y con los de sus compañeros, generando espacios de reconocimiento desde el gesto y la acción.

Los títeres realizados por los artistas, muchas veces basados en personajes de la literatura infantil, reciben gran acogida en estos niveles. Las niñas y los niños generan procesos más sensibles de identificación emocional a través de estos.



Vemos que las temáticas que más sobresalen, y que se relacionan directamente con el momento de vida de los niños y niñas de Transición, son las relacionadas con personajes fantásticos, afectividad y emociones, el cuerpo humano y su desarrollo, animales y medio ambiente, juegos de expresión, la luz y la oscuridad, y su propio contexto de barrio o ciudad. La articulación con las temáticas que pueden estar abordando las maestras titulares es también importante en la elección y, sobre todo, el tener presente la voz de las niñas y los niños, sus gustos y necesidades, que pueden llegar a manifestar desde su sentir y relación con el entorno.

¿Cómo hago una experiencia artística?

Como se ha mencionado a lo largo del presente documento, en los niveles de Transición existe una fascinación por la literatura y la exploración gráfica del lenguaje (código personal de los niños y las niñas). Una forma sencilla y envolvente de realizar una experiencia artística para estas edades puede tomar elementos de la lectura en voz alta, la narración oral, la elaboración de dispositivos y mucha escucha de los relatos de las niñas y los niños.



Puedes utilizar uno de los referentes que se anexan al final de este documento, en este caso vamos a utilizar **“Donde viven los monstruos”** del autor estadounidense Maurice Sendak. Recuerda, escoge un libro que te guste y te apasione, léelo junto a tu dupla en voz alta, interprétalo, juega con los acentos, voces y personajes que intervienen en la narración, conviértete en Max. Recuerda, puedes incluso crear el personaje caminando, hablando y caracterizándolo de la mejor manera.

Ahora, debes pensar en cómo podrías apoyar esta lectura desde los dispositivos. Qué tal si creas máscaras de cartón y haces una ambientación sencilla con elementos que abstraes del cuento: lianas, ojos de fieras, figuras de monstruos. Si tienes la posibilidad de jugar con la luz, puede ser una buena herramienta, convertirás a todos las niñas y los niños en personajes únicos del cuento.

Seguramente, todos querrán saber algo más de un monstruo o hasta del mismísimo Max, aprovecha para escribir junto a las niñas y los niños cartas a su gusto, donde pregunten y les cuenten las cosas que pasan en su colegio o en sus casas, dispón los materiales por el espacio de manera tal que las niñas y los niños puedan escoger libremente lo que necesiten, que disfruten de escribir desde el placer, la curiosidad y las múltiples posibilidades que un cuento ilustrado brinda al mundo.

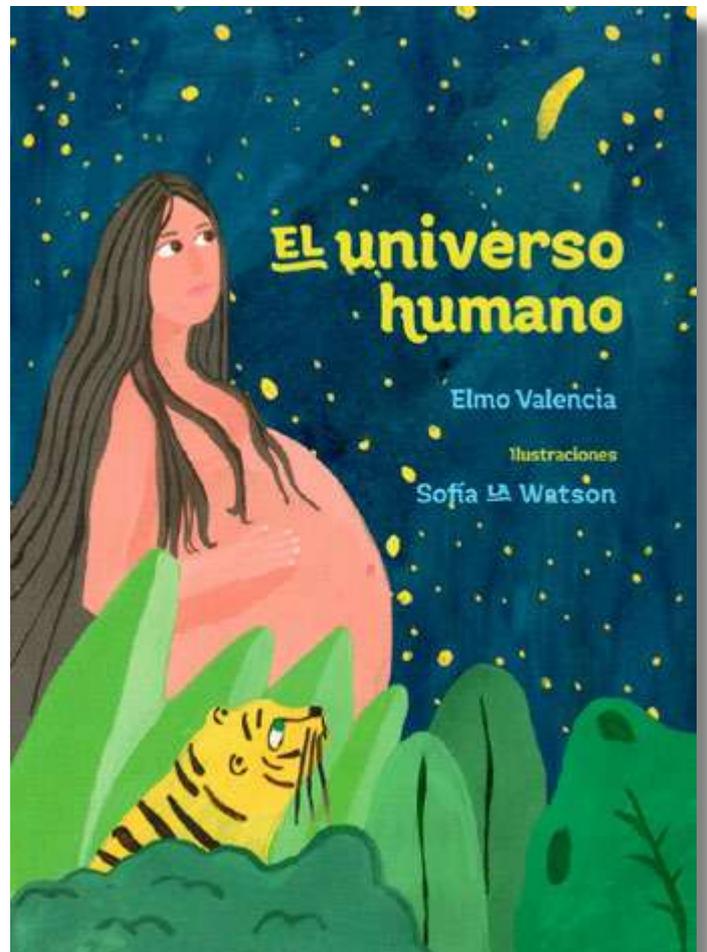
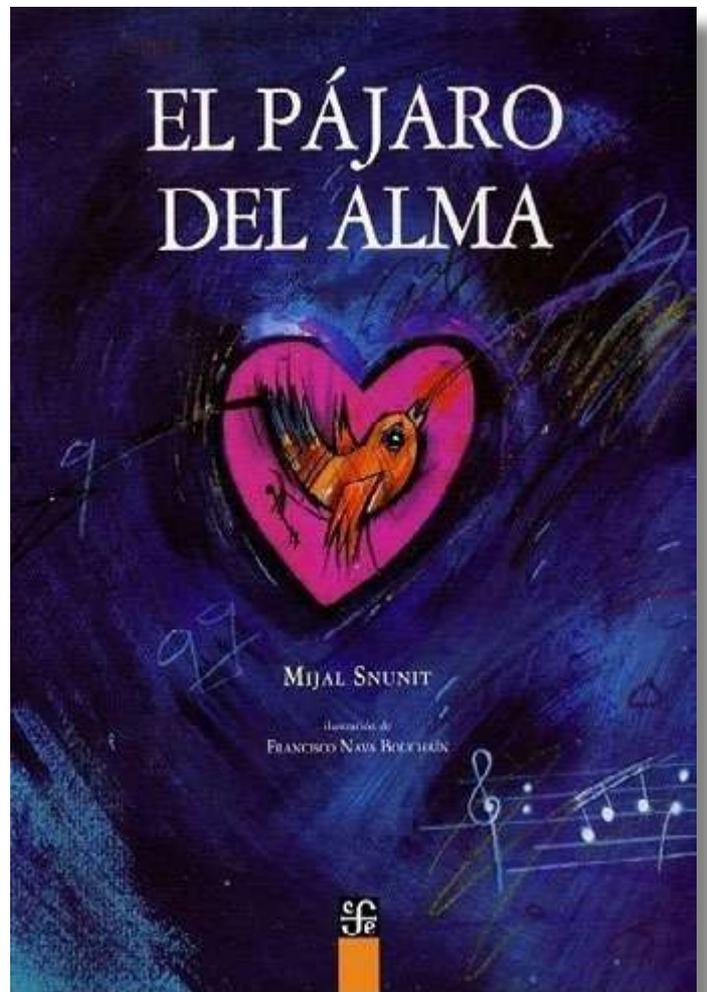
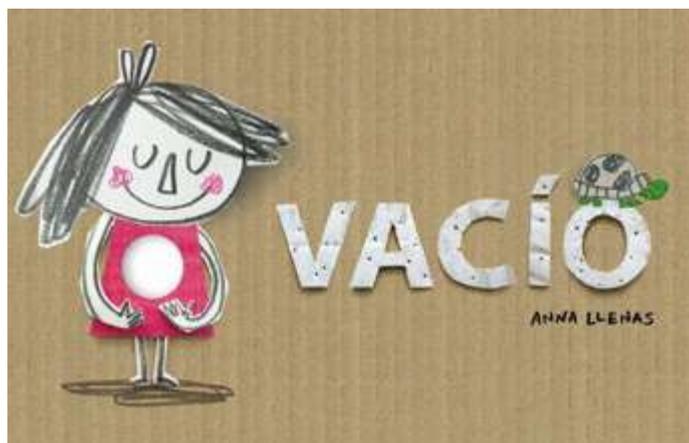


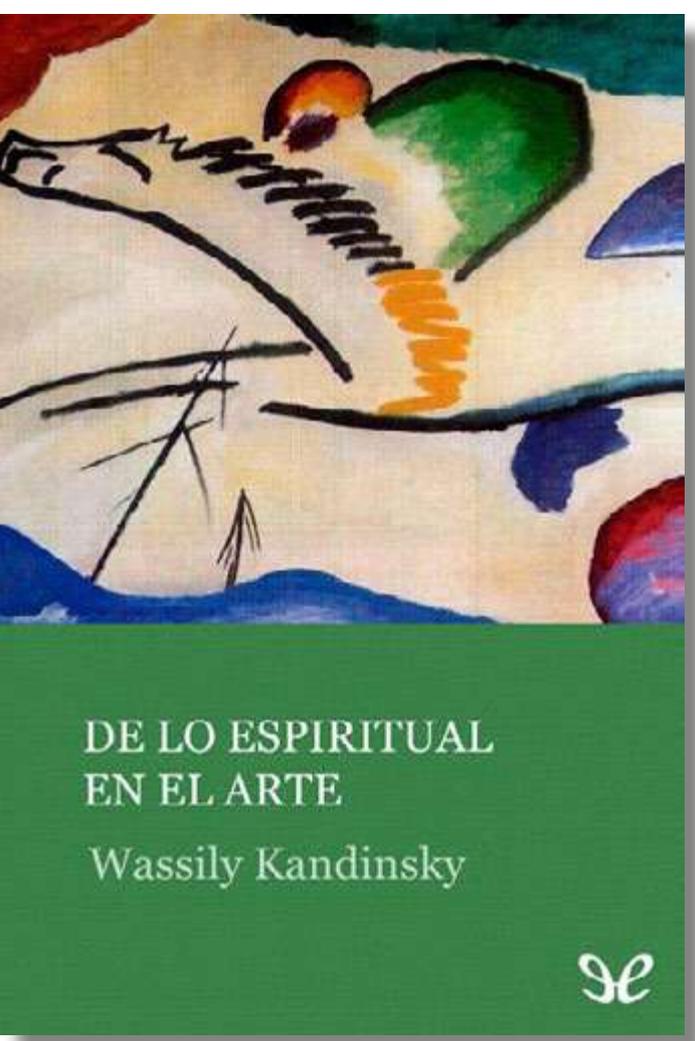
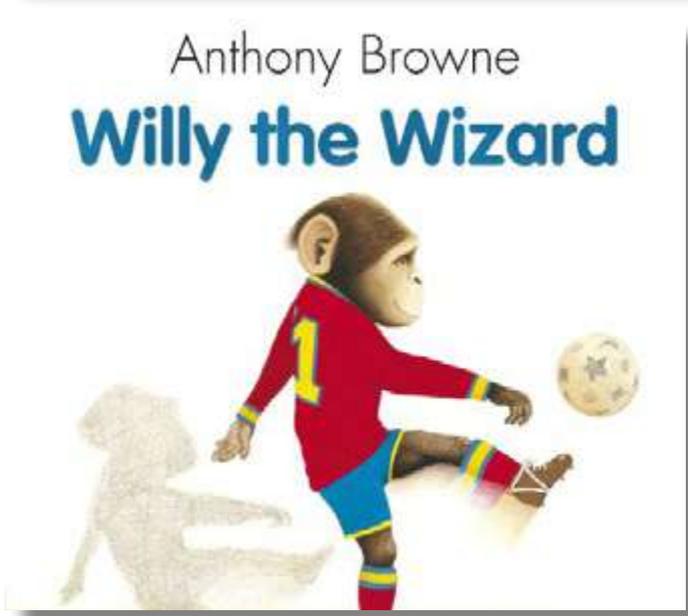
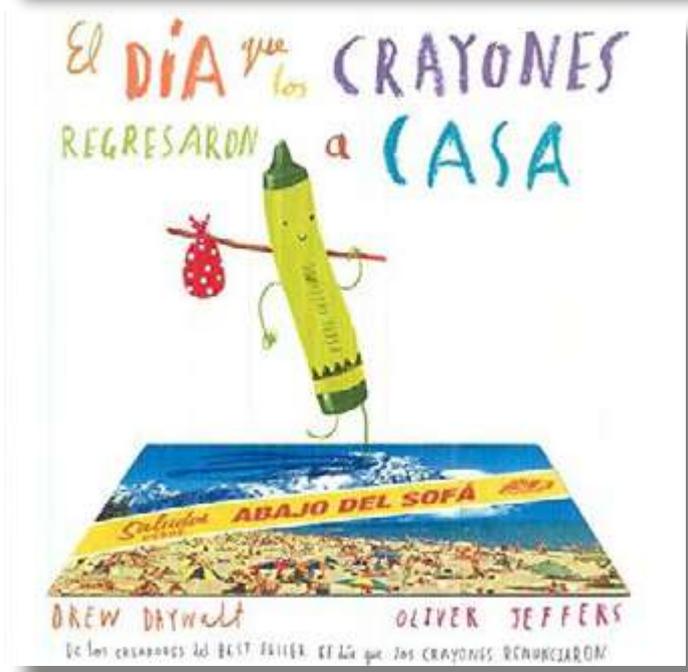
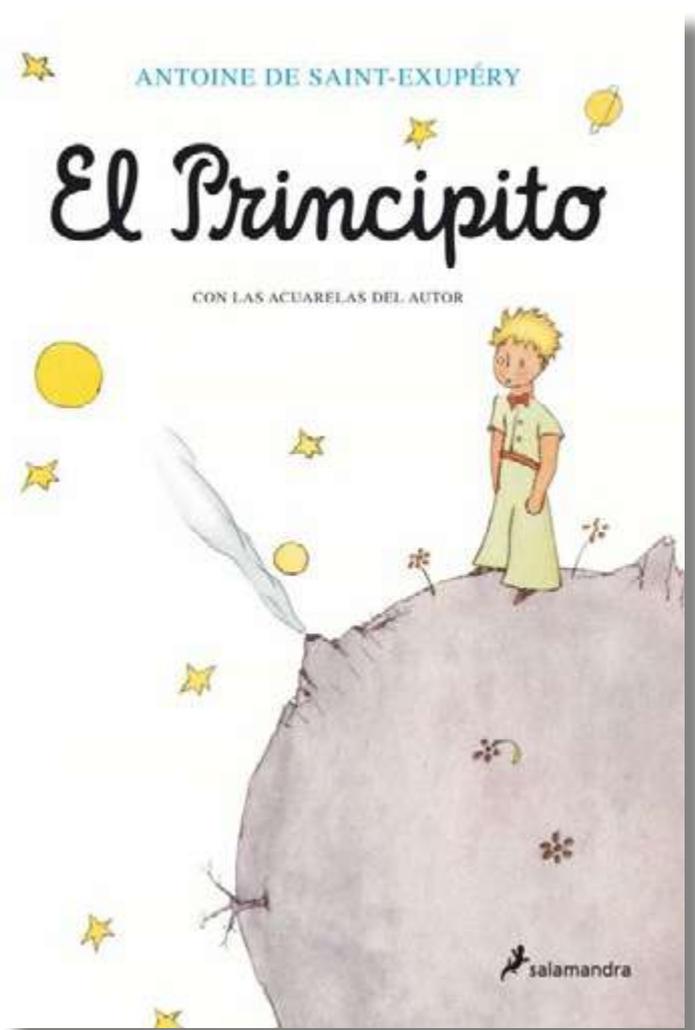
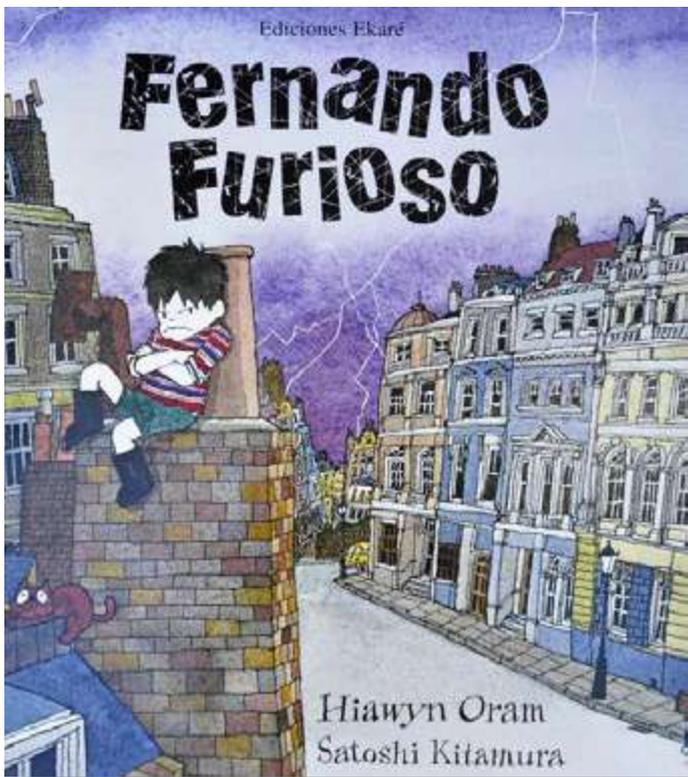
Para cerrar, pueden hacer una pequeña asamblea en círculo donde recuerden y compartan con el grupo lo que sucedió, escuchando atentamente a las niñas y los niños, motivándolos a continuar disfrutando de esos lugares curiosos donde viven los monstruos y, por qué no, entregando el correo con el cartero monstruo.

Anexo 2

Referentes

La selección de los referentes es muy importante para encontrar los lenguajes apropiados que permitan enriquecer la experiencia artística y generar expectativa y participación en la creación, en el juego y en las relaciones que las niñas y los niños pueden encontrar con las personas que los acompañan en su crecimiento. Es así como referentes relacionados con el juego, el cuerpo, la exploración, la relación con la naturaleza, todas las disciplinas artísticas, personajes fantásticos y mitos que aporten a su desarrollo integral, son bienvenidos por las niñas y los niños en esta etapa. Aquí una selección de los más utilizados:

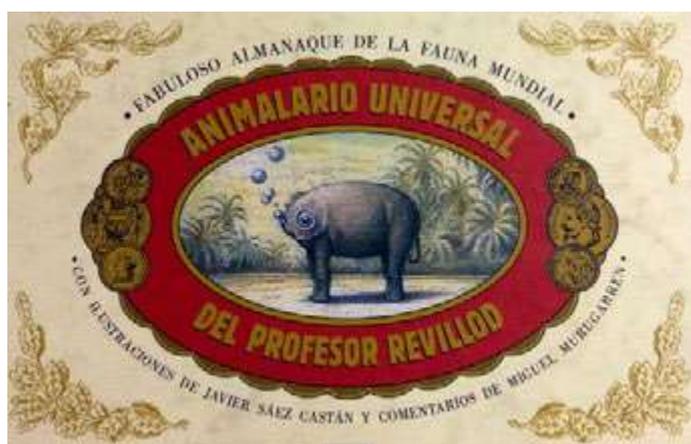
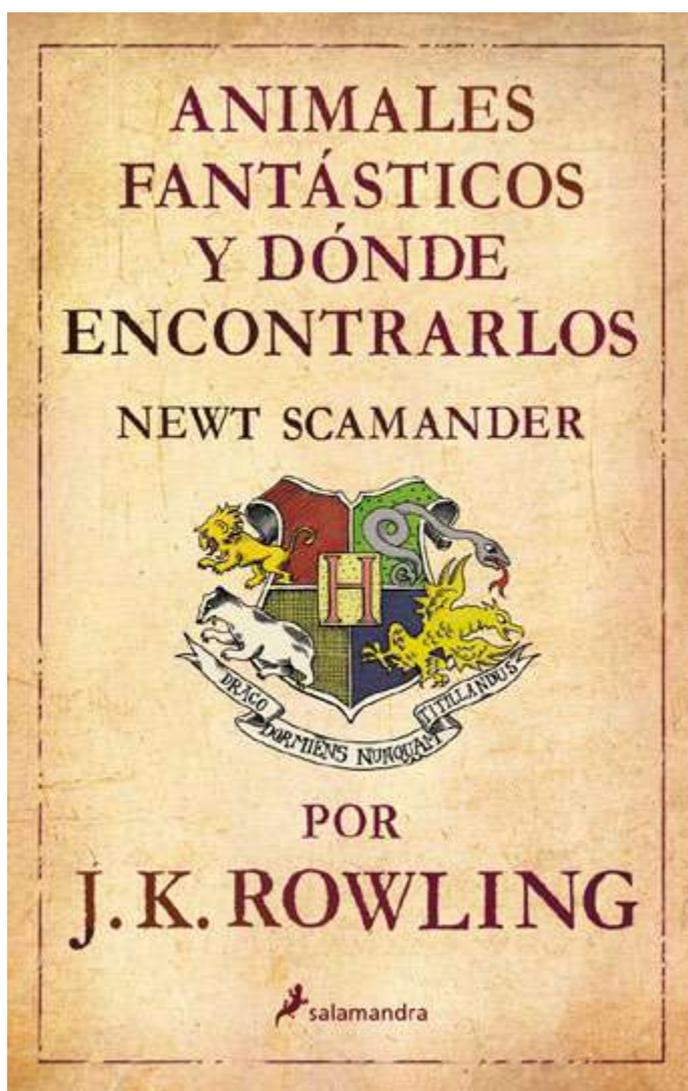
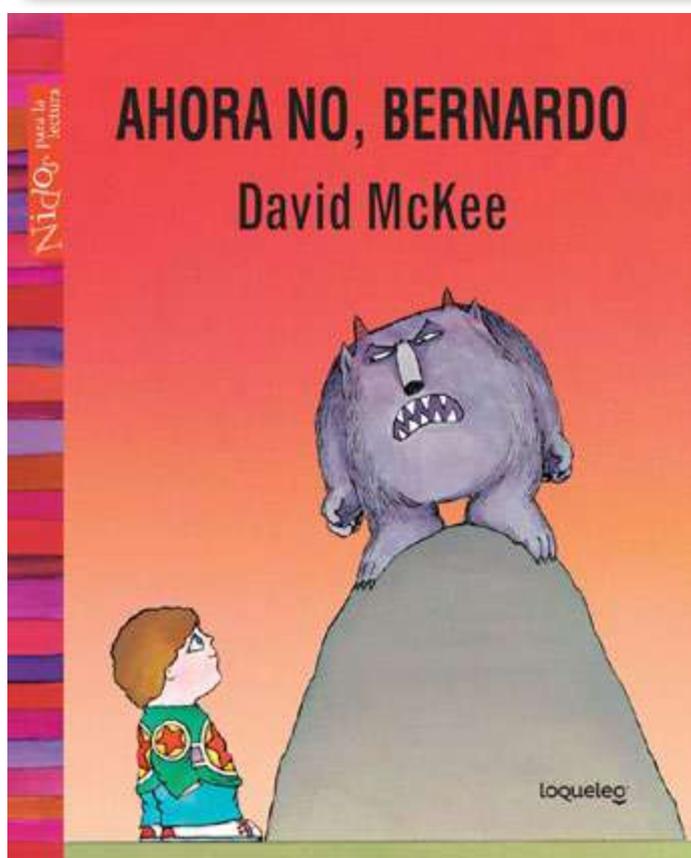
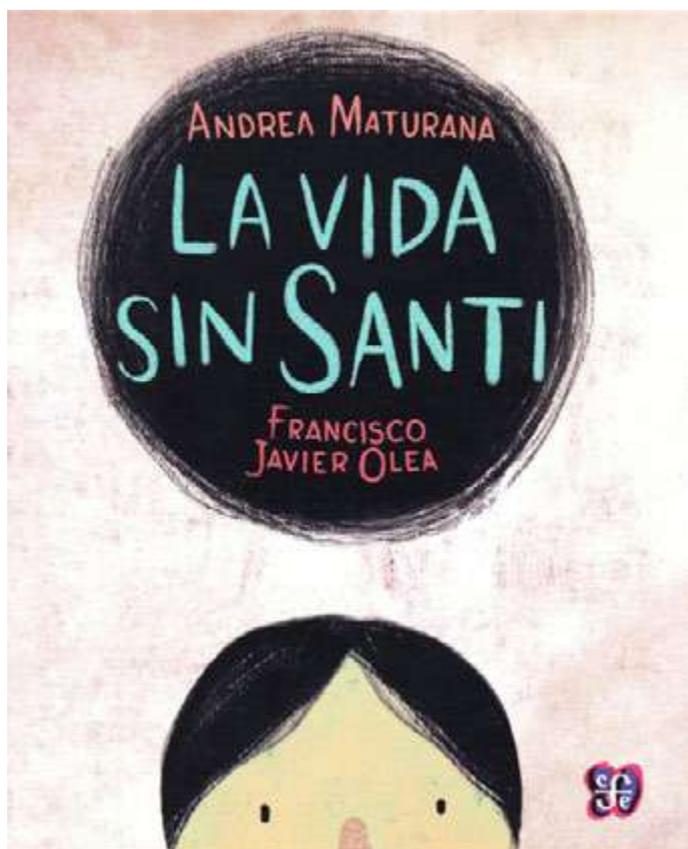


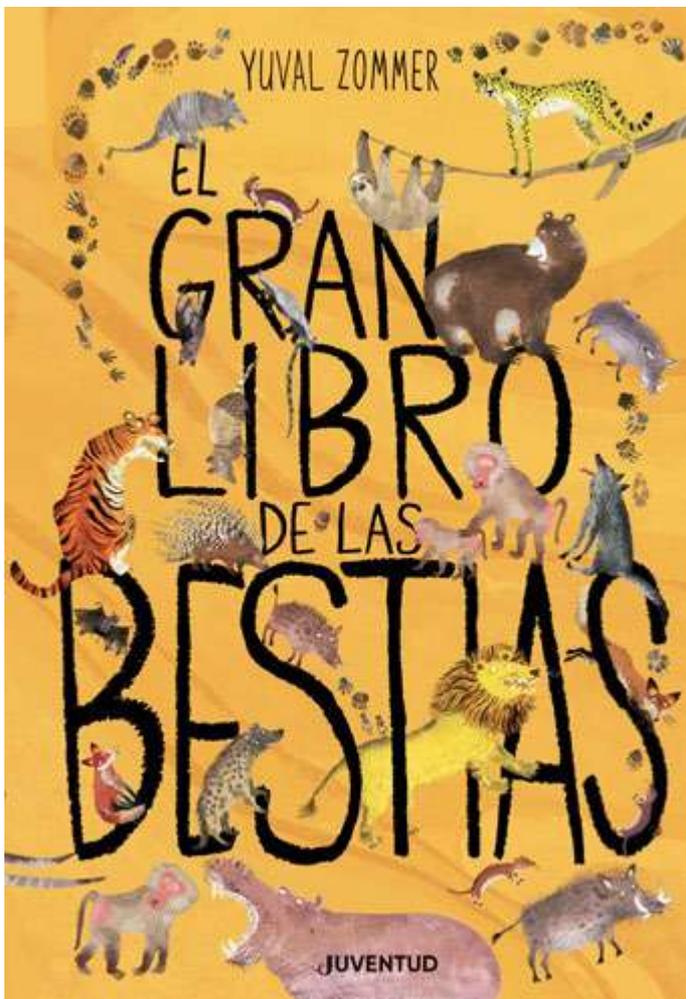


DONDE VIVEN LOS MONSTRUOS

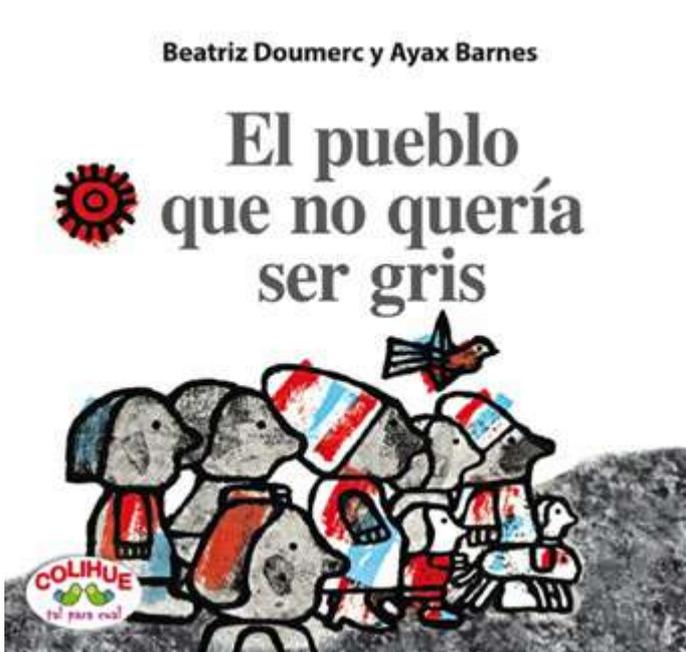


TEXTO E ILUSTRACIONES DE MAURICE SENDAK





- [El juego de las esponjas](#)
- [Arte y primera infancia](#)
- [Seres vivos y lo inertes](#)
- [Lenguaje de los pájaros](#)
- [Sonidos del bosque](#)
- El libro de la caricia. Panamericana Shinyashiki, Roberto (1985) La caricia esencial.





NiDOS
arte en primera infancia



INSTITUTO
DISTRITAL DE LAS ARTES
IDARTES

BOGOTÁ